

La Fiesta de los Tabernáculos ha sido impresionante. Es increíble dónde estamos en el tiempo profético. Espero que todos estén comenzando a comprender ciertas cosas sobre el período de tiempo en el que vivimos, en el que estamos viviendo ya hace algún tiempo, y sobre cómo Dios ha estado trabajando con Su Iglesia. Y si lo miramos desde esta perspectiva, hay tantas cosas en la Biblia que no sabíamos antes. Aunque podíamos comprender algo aquí y allá debido a ciertas cosas que Dios nos mostró.

Pero ahora podemos entender mucho más sobre este período de tiempo. Y esto es bastante increíble. Esto muestra la importancia de esto como parte del plan de Dios, lo importante que son aquellos a quienes Dios llama en este tiempo del fin, en este período de tiempo. Esto muestra cuán importante usted es para el plan de Dios. La oportunidad que usted tiene para esta parte de Su plan. Y Dios ha estado magnificando esto mucho más recientemente. Y Dios continúa haciendo esto con el sermón de hoy.

Antes de la temporada de Días Sagrados de otoño habíamos empezado con la serie de sermones *La Reconstrucción de Jerusalén*. La 3ª parte de esta serie de sermones fue dada en los Países Bajos el Sabbat antes de la Fiesta, y los demás la han escuchado el pasado Sabbat. Y hoy vamos a continuar con la 4ª parte.

Como he mencionado en el final de la 3ª parte, hemos hablado mucho sobre el cautiverio de Judá. Nabucodonosor, rey de Babilonia llevó cautivo a los judíos. Y después de la caída del Imperio Babilónico, que fue derrotado por el Imperio Medo-Persa, a los judíos les fue permitido volver y ellos entonces ellos comenzaron a reconstruir el templo y la ciudad de Jerusalén. Y también las murallas alrededor de la ciudad.

Este fue un largo proceso. Y aunque ese fue un proceso muy largo, hay mucho simbolismo en todo esto que tiene que ver con lo que sucedería más adelante, en el tiempo del fin, con la Iglesia de Dios.

Y espero que todos nos demos cuenta, cada vez más, de que hay cosas que Dios planeó para esos 7.100 años mucho antes de colocar los seres humanos en el planeta Tierra. Dios no ha dejado nada al azar. Nada de lo que pasa es por coincidencia. Todo ha sido meticulosamente planeado por Dios. Él está creando a ELOHIM. Y nosotros solo podemos entender una pequeña parte de esto, pero entendemos mucho más que los que nos han precedido. Dios nos ha dado mucho más. Los primeros discípulos, los primeros apóstoles, no entendían esas cosas. Ellos no sabían las cosas que nosotros sabemos ahora. Su enfoque principal era Josué, el Cristo, el Mesías, y eso era lo que ellos predicaban. Esta fue la obra, la responsabilidad que Dios les confió.

Porque ese era el enfoque principal en ese entonces, en los comienzos de la Iglesia. La Iglesia estaba siendo establecida. A partir de entonces Dios iba a comenzar a trabajar con más personas a la vez, a través de la Iglesia. Porque hasta entonces, en los 4.000 años, Dios había trabajado con las personas de manera individual.

Ahora Dios estaba estableciendo el Cuerpo de Cristo, a través del cual Él iba a trabajar para atraer a las personas a Su Iglesia, donde Él trabajaría con ellas de una manera más organizada en comparación con los primeros 4.000 años. Y Josué, el Cristo, ahora es nuestro Sumo Sacerdote y Dios le dio poder para lograr lo que Él iba a lograr a través del Cuerpo de Cristo. Principalmente en lo que se refiere a los 144.000. Porque la mayor parte de ellos saldrá de ese periodo de tiempo.

Y ahora estamos en la fase final de la construcción de esta parte del Templo. Dios está dando los toques finales. Y ese siempre es un proceso increíble en cualquier proyecto de construcción. Porque cuanto más compleja es la construcción de un edificio, más importante es la fase final. Los toques finales son increíblemente importantes. Especialmente si comprendemos ciertas cosas que tienen que ver con esto.

Nosotros somos muy bendecidos porque podemos ser parte de esa fase final, podemos comprender lo que ha estado sucediendo y lo que Dios está preparando para después de eso. Y algunos también tienen la oportunidad de ser parte de esto.

Hemos estado hablando sobre el cautiverio de Judá, sobre la razón por la cual Judá fue llevada al cautiverio, sobre como el pueblo de Judá respondió a Dios, cómo los diferentes reyes respondieron a Dios. Y cuando llegó el momento Dios levantó un gran imperio, representado por la cabeza de oro. Esto fue el comienzo de un período de tiempo profético que culminará con una alianza de diez naciones en Europa.

Dios ha planeado todo esto. Y es increíble todo lo que está escrito sobre esto en el libro de Apocalipsis. Porque aunque Juan haya escrito esas cosas él no tenía idea de qué se tratan. Él no sabía lo que significan las cosas que Dios le ordenó escribir cuando él estaba en la isla de Patmos. Porque no era el momento de revelar esas cosas todavía. Juan simplemente escribió lo que le fue mostrado. ¡Y piensen en cuántas cosas más Dios ha revelado sobre esto ahora, en el tiempo del fin!

Porque Dios mostró a Herbert Armstrong ciertas cosas que tenían que ver con las últimas partes de esta estatua, sobre los dedos de los pies de la estatua, que eran de una mezcla de hierro y barro. Dios mostró a Herbert Armstrong lo que sucedería con esta parte de la estatua. Y cuando miramos todo lo que está pasando en Europa hoy, ¿hay una mejor descripción para esto? ¡Ellos tienen mucho poder pero al mismo tiempo son muy débiles! No hay cohesión entre las naciones de la UE. Su unión no es sólida. Su estructura es enclenque. Esto es un enorme desastre, pero sigue ahí. Y algunos predicen la desaparición de la UE, su

ruina, que el euro se va a derrumbar, que toda la UE se va a derrumbar. Y esto va a pasar, pero no de la manera que ellos piensan. Nosotros entendemos cómo será esto.

De hecho, la UE se volverá muy poderosa hacia el final. Cuando esas 10 naciones formen una alianza y se pongan de acuerdo en ciertas cosas. Y tenemos la bendición de saber esas cosas. Dios ha planeado todo esto. Él es quien lo está llevando todo esto a cabo, quien está permitiendo que esas cosas pasen.

Dios está permitiendo que los demonios hagan ciertas cosas, les está concediendo tiempo para hacer las cosas que ellos están haciendo ahora. Dios sabe lo que los demonios están haciendo. Y Él usa esto. Dios les permite intensificar, magnificar las cosas que ya están en la mente y en el corazón de las personas y ellos usan esto para acelerar las cosas, para hacer con que las cosas sucedan más rápido.

Porque Dios tiene el control de todo lo que sucede tanto en el mundo físico como en el mundo espiritual. Dios permite que esas cosas sucedan. Sabemos muy poco sobre ese poder y sobre cómo Dios puede hacer estas cosas. Pero debemos estar asombrados por esto. Todo gira alrededor de ELOHIM. Los seres humanos tenemos que pasar por esas cosas para poder comprender lo que somos, cómo somos realmente y lo que haríamos si tuviéramos más tiempo: terminaríamos por aniquilar totalmente la raza humana. Esto ya ha comenzado. Y las soluciones que se le ocurren a las personas son locas, demenciales, disparatadas. La verdad es que los seres humanos no pueden hacer nada al respecto.

Nosotros somos muy bendecidos porque sabemos lo que va a pasar, sabemos el porqué de todo esto, sabemos que es necesario que todo esto suceda. Y esto nos da tranquilidad. Debemos estar totalmente de acuerdo con Dios, debemos entender que aunque la destrucción será horrible, todo esto tiene que suceder.

También entendemos que los que van a morir tendrán la oportunidad de ser resucitados para vivir una segunda vez. Pero en un mundo gobernado por Dios, por Su Hijo, por Su Familia. ¡Impresionante! Entonces habrá solamente una Iglesia, un gobierno gobernando toda la tierra. Algo que los seres humanos nunca han experimentado. ¡Increíble!

Aunque les tomó mucho tiempo regresar, hay lecciones que debemos aprender de todo esto. Hay cosas que Dios hace por una razón. Y algunas fases de esto, lo que sucedió es realmente increíble.

Vamos a continuar con la historia. El primer grupo volvió con Zorobabel después que Ciro diera el visto bueno para que ellos volviesen y comenzasen a reconstruir. Ciro se había enterado de una profecía en el que su nombre es mencionado, una profecía que había sido escrito unos 200 años antes de esto. (150 años antes de esto por lo menos). Es difícil memorizar todas esas fechas. Y no tengo mi esquema aquí conmigo. Pero fue mucho tiempo antes de esto.

El primer grupo regresó en el año 538 a. C. Hemos leído esta parte de la historia. Ellos regresaron y comenzaron con la reconstrucción del templo. Ciro les dio su visto bueno y Zorobabel estaba al mando. Y casi 70 años después de esto el rey Jerjes, conocido como Asuero, el esposo de la reina Ester, envió el segundo grupo de regreso. Lo sucedido en los tiempos de Ester encaja en esta parte de la historia. Hemos leído esto recientemente. Y me parece increíble y emocionante que Dios moviera el corazón de esos reyes de Persia para que ellos mostrasen favor a Judá, al pueblo judío. Algunos de los judíos que habían sido llevados cautivos ocupaban cargos de confianza en el palacio del rey. Esta es una historia increíble. Nehemías era copero del rey. Él era el encargado de preparar, catar y servir el vino al rey. El rey no bebía nada antes que Nehemías lo probara. Nehemías probaba el vino antes que el rey, a fin de prevenir el envenenamiento de éste. ¡Un trabajo muy peligroso!

Y estas cosas son verdaderamente increíble. Ellos ocupaban cargos de confianza y de mucha responsabilidad! Y Ciro y los demás reyes que le sucedieron se simpatizaban con los judíos. Ellos enviaron a algunos judíos para gobernar los territorios del sur, que antes pertenecían a Judá. ¡Dios puso esto en su corazón!

Y algo que tenemos que comprender muy bien es que hay momentos en nuestras vidas en los que recibimos el favor de otros. Dios pone esto en el corazón de esas personas. Y a veces las personas a nuestro alrededor son bendecidas debido a nosotros. Hay empresas que son bendecidas por que alguno de sus empleados son parte de la Iglesia de Dios. Dios les bendice por amor a nosotros. Dios tiene poder para darnos Su favor en nuestro trabajo. Esto ha sucedido a muchas personas en la Iglesia de Dios. ¡Impresionante! Yo les podría contar muchos ejemplos de cosas que he visto, que he experimentado en la Iglesia de Dios.

Alrededor del año 458 a.C. el segundo grupo regreso con Esdras. Esto fue 80 años después que el primer grupo había regresado con Zorobabel en el año 538 a.C. Esdras llevó consigo muchas riqueza, al igual que con Zorobabel. El rey Artajerjes confió a Esdras una enorme cantidad de riquezas para que ellos lo llevaran todo de vuelta a Jerusalén.

Y 13 años después del segundo grupo que regresó con Esdras y 93 años después del primer grupo que regresó con Zorobabel un tercer grupo, un grupo mucho más pequeño, regresó con Nehemías. Esto fue en el año 445 a.C. Nehemías no regresó con un enorme grupo como Zorobabel y Esdras habían hecho. La historia de Nehemías es muy única. Porque, como podemos leer en el libro de Nehemías, él regresó con un propósito muy específico. Dios le confió una tarea muy importante. Ese tercer grupo que regresó también fue muy importante, porque no se trataba de una gran cantidad de personas que estaban regresando, pero de lo que Dios logró aquí.

**Nehemías 1:1 - Las palabras de Nehemías hijo de Hacalías: Sucedió en el mes de Quisleva del año veinte, estando yo en Susa la capital, que Hanani, uno de mis**

**hermanos, llegó de Judá con algunos hombres. Les pregunté por los judíos que habían escapado, que habían quedado de la cautividad...** Ellos ya habían regresado. Había pasado mucho tiempo desde entonces y Nehemías quería saber qué había sido de ellos. Algunos habían vuelto del cautivos. Y otros habían nacido durante el cautiverio también habían regresado a Jerusalén. Muchos más de los que habían regresado entonces.

Y aquí Nehemías dice: **Les pregunté por los judíos que habían escapado, que habían quedado de la cautividad, y por Jerusalén. Ellos me dijeron: "El remanente, los que han quedado de la cautividad allí en la provincia, está en gran dificultad y oprobrio.** Cuando yo leí eso yo entendí que esto representaba algo que iba a pasar en el futuro. Para ellos esto fue algo a nivel físico, pero lo que nosotros estamos viviendo y lo que hemos estado experimentando tiene mucho que ver con lo que sucedió aquí. La Iglesia de Dios ha estado en el cautiverio, por así decirlo. Y si Dios no hubiera intervenido la Iglesia habría sido totalmente destruida. Pero Dios permitió que ciertas cosas sucediesen porque Él tenía un propósito. Y mucho de esto tiene que ver con lo que experimentamos.

Para ellos esto fue algo a nivel físico. Ellos sufrieron la hostilidad de otros pueblos que habitaban la región. Esos pueblos no querían que los judíos regresasen para reconstruir Jerusalén, para reconstruir el templo y las murallas de Jerusalén. Los judíos fueron atacados en diferentes ocasiones. Ellos eran ridiculizados la mayor parte del tiempo. Les sucedieron todo tipo de cosas, continuamente, durante todo este período de tiempo porque los pueblos a su alrededor les odiaban. Esos pueblos habían estado viviendo en esos territorios durante mucho tiempo. Esos pueblos se habían mudado a la región, habían construido casas, habían cultivado los campos, se habían buscado medios de subsistencia. Y por esto ellos no querían que los judíos regresasen. No les gustó para nada que el rey diera a los judíos la autoridad y los medios para regresar y reconstruir.

Por eso aquí dice que ellos estaban **en gran dificultad y oprobrio.** Y por eso Nehemías tenía que volver. Después de todo este tiempo, después de 93 años, esto era lo que sigue sucediendo. Los Judíos seguían estando en gran dificultad y oprobio.

Esto me hace pensar en la comprensión que Dios nos ha dado sobre lo que significa pasar por una gran tribulación. Ahora podemos comprender esto más claramente. Esto no es algo que se refiere solamente a la tribulación física por la que el mundo va a pasar en el tiempo del fin. Esto se refiere a las cosas por las que pasamos en la Iglesia de Dios. Porque todos los que serán parte de los 144.000 tienen que pasar por mucha aflicción, por muchas pruebas, por gran tribulación. Sobre ya al final, debido a lo que iba a ocurrir por causa de la Apostasía.

Nuestra historia. Vamos a leer sobre nuestra historia, sobre nuestro pasado, sobre cómo Dios trabajó con algunas personas en el pasado y sobre lo que ha pasado con aquellos con quienes Él trabajó. Personas con las que Dios ha trabajado, a las que Dios ha moldeado y formado para que ellas puedan encajar en el Templo. Esas personas han pasado por muchas

cosas para poder encajar en el lugar que Dios tiene reservado para ellas en el Templo. No sabemos que lugares son esos. Un día entenderemos todo esto y estaremos asombrados. Mucho más asombrados de lo que estamos ahora, porque solo podemos ver un poquito de esto.

Vamos a hablar sobre algunas cosas por las que hemos pasado. Muchos en la Iglesia de Dios han pasado por cosas horribles a lo largo de nuestra historia. Las cosas por las que pasamos son únicas para nosotros. Y en los comienzos de la Iglesia ellos pasaron por cosas horribles. Gran parte de eso fue a nivel físico. Ellos fueron perseguidos. Muchos intentaban matarlos. Los gobiernos intentaban encarcelarlos, matarlos, deshacerse de ellos porque los veían como una amenaza.

No les gustaban la creencia de la que ellos procedían, el judaísmo. La mayoría de los romanos odiaban el judaísmo. Y cuando ese nuevo grupo surgió ellos empezaron a odiarlo aún más. Y los miembros de la Iglesia primitiva tuvieron que pasar por muchas tribulaciones y dificultades. Ellos pasaron por cosas a nivel físico que no podemos siquiera imaginar.

Las cosas por las que pasamos son más a nivel espiritual. Y no es nada placentero pasar por esas cosas. Porque esas cosas tienen lugar en la mente. Hay cosas que usted tiene que combatir que están en la mente. Una cosa es lidiar con algo físico, con cosas que son una cuestión de vida o muerte, por lo que creemos, pero otra cosa muy diferente es tener que lidiar con algo en nuestra mente. Y mucho de esto es el resultado de algo así.

Hablaré un poco más sobre esto a medida que avanzamos.

Y nuevamente, el oprobio es cuando las personas expresan no solo su desaprobación pero también nos critican, nos reprochan y nos odian. Hemos experimentado mucho de eso en la Iglesia de Dios. Y es difícil lidiar con estas cosas cuando esto viene de nuestros familiares, de personas que conocíamos antes, de personas con las que caminábamos lado a lado a la casa de Dios, disfrutando de los dulces consejos. Esas cosas nos hacen mucho daño en nuestra mente.

Continuando: **La muralla de Jerusalén está llena de brechas y sus puertas quemadas a fuego.** 93 años habían pasado y ellos todavía estaban siendo atacados. Tanto que las puertas de la ciudad habían sido quemadas. Las puertas habían sido destruidas. Ya no había nada que impidiese que sus enemigos entrasen en la ciudad. Ellos tuvieron que lidiar con esas cosas de un período a otro.

“Quemadas a fuego”. O sea, ellos ya no podían controlar quien entraba o salía de la ciudad. Esto me hace pensar en ciertas cosas por las que hemos tenido que pasar a nivel espiritual. Porque en nuestro caso esto tiene que ver con la verdad que tenemos. Ya no podíamos proteger la verdad de ciertas cosas que estaban entrando a traves de algunos que intentaban contaminar la verdad. Ya no podíamos pararles los pies. Y hemos pasado por eso

una y otra vez. Especialmente al principio. Cosas sobre la doctrina, cosas raras, ideas diferentes que surgieron en un intento de destruir el Cuerpo. Porque ese es el objetivo de esas cosas.

**Cuando escuché estas palabras, me senté, lloré e hice duelo por algunos días. Ayuné y oré delante del Dios de los cielos...** Nehemías estaba en una situación difícil. Él esperaba escuchar buenas noticias, pero lo que él escuchó no era nada bueno. Mismo después de tanto tiempo estas cosas seguían ocurriendo.

Yo sé muy bien lo que es esto. Hemos pasado por esto. Hemos sufrido un bombardeo tras otro. Críticas, reproches, ataques de personas que eran cercanas a nosotros, que eran miembros del ministerio de la iglesia y también de los que están dispersados.

He pensado en esta parte de nuestra historia. Ellos seguían siendo atacados después de 93 años. ¿Y cuánto tiempo ha pasado desde la Apostasía? Pienso en los primeros 3 años y medio. Dios y nos bendijo y comenzó a trabajar con algunos. Empezamos a tomar decisiones. Dios ofreció esa oportunidad a muchos. Dios mantuvo a Satanás alejado de nosotros. Como está escrito en Apocalipsis 12. ¡Lo que Dios hizo en ese entonces fue realmente increíble! Dios no permitió que Satanás persiguiese a Su Iglesia durante esos 3 años y medio. Después de esto Dios le permitió hacer esto nuevamente.

Dios estaba restableciendo Su Iglesia, estaba fortaleciendo Su Iglesia. Porque de esto saldría un remanente. ¡Esto es impresionante! Esto es algo que no debemos olvidar. Esto es algo al que debemos aferrarnos. Esto es algo por lo que debemos luchar. Como ellos tuvieron que luchar aquí. Ellos tuvieron que luchar una y otra vez contra personas que querían entrar en la ciudad para destruirla. Esas personas querían destruir el templo nuevamente, querían destruir Jerusalén nuevamente. Ellos no querían a los judíos allí. Ellos querían acabar con los judíos si pudiesen. ¡Ellos lo intentaron!

En el mundo espiritual los demonios trabajan a través de seres humanos que han tratado de hacer lo mismo con la propia Iglesia de Dios. ¡Esto no es nada nuevo! Yo pienso en esto a menudo. Porque no podemos entender una mente tan pervertida y retorcida. ¡La mente de un ser que ha intentado matar al Hijo de Dios! Después de todo lo que Satanás ha visto durante millones, billones de años quizá. ¡Después de todo lo que él ha visto a Dios hacer, él sigue pensando que puede usar a los seres humanos para frustrar el plan de Dios, para detener el proceso a través del cual Dios está creando ELOHIM!

Porque ese siempre ha sido su objetivo. Su mente está tan pervertida que durante casi 6000 años él ha estado intentando frustrar el plan de Dios. Él todavía cree que puede lograrlo. Esto es lo que él está tratando de hacer. ¡Su mente está enferma! Y no se puede razonar con alguien con una mente así. No tiene caso intentar entender una mente así. Yo quedo boquiabierto con esas personas que intentan entender por qué una persona con una mente así desea matar a otros, mata a otros. Ellas dicen: "Si podemos entender como funciona su

mente quizá podemos ayudarlos.” Y esto en sí es una locura. Dios nos dice cómo es la naturaleza humana. Él nos dice cómo es nuestra naturaleza. Y lo que tenemos que hacer es examinarnos a nosotros mismos y esforzarnos por cambiar nuestra manera de pensar. Y no intentar entender a los demás, intentar averiguar por qué ellos hacen las cosas que hacen.

Cuando yo pienso en el proceso por el que pasamos, las batallas a las que nos hemos enfrentado, recuerdo que una de las primeras cosas que hemos hecho fue empezar a publicar una revista que se llamaba “News Watch”. Les voy a contar un poco más de nuestra historia. Esta revista fue fundada con el propósito de abordar ciertas cosas que algunos estaban intentando hacer entrar en la Iglesia. Para mantener esas cosas fuera de la Iglesia de Dios.

Para eso estaban las puertas. Había que fortificar las murallas. Pero ellos no habían comenzado con la reconstrucción de las murallas todavía. ¡Después de 93 años las murallas seguían derruidas! Ellos habían reconstruido el templo. Ellos habían dedicado el templo a Dios. Y más tarde ellos empezaron a reconstruir otros edificios de la ciudad y a construir casas donde vivir. La ciudad no estaba totalmente reconstruida todavía porque ellos trabajaban por fases. Y con el tiempo ellos comenzaron a reconstruir los pequeños pueblos alrededor de Jerusalén también. Y además Jerusalén había sido asediada en varias ocasiones.

Ahora vamos a dedicar algún tiempo para hablar de ciertas cosas por las que hemos pasado en el plano espiritual y por qué hemos pasado por esas cosas. Porque no puedo enfatizar lo suficiente lo importante que es para nosotros recordar nuestra historia. Recuerdo que Herbert Armstrong solía hablar sobre esto en todas las Fiestas de Tabernáculos. Quizá no en todas. Pero él siempre nos llevaba a través de nuestra historia, empezando dónde comenzó todo el caos y la confusión que existe en el mundo. Porque todo empezó con Lucifer. Y Herbert Armstrong entonces hablaba sobre la rebelión que tuvo lugar en el mundo espiritual y también sobre las rebeliones del pueblo de Israel, de sus reyes, de la separación de la tribu, de Judá, y todas las cosas que sucedieron en la historia, de las cuales debemos aprender importantes lecciones en la Iglesia de Dios.

Por eso él predicaba sobre esas cosas. Él mostraba a la Iglesia las consecuencias de no acatar el gobierno de Dios, de no poner a Dios lo primero siempre y en todo, de no estar en unidad con el gobierno de Dios, de no someternos al gobierno de Dios. Ese era el mensaje que él predicaba una y otra vez en la Fiesta de los Tabernáculos. Él esperaba ansiosamente por el momento cuando el gobierno de Dios finalmente será establecido en la tierra. Él siempre estaba muy centrado en esas cosas.

Pienso en la primera verdad que Dios ha restaurado a través de Herbert Armstrong, la cuarta de la lista. La verdad sobre el gobierno de Dios. En la Era de Sardis quedaban solamente 3 verdades y esta era la número cuatro. Esto era algo muy importante para Herbert Armstrong. Esto es lo que ha pasado a lo largo de la historia. 6.000 años de lo mismo. Dios



quiere que entendamos lo que los seres humanos hemos hecho a nosotros mismos. Dios quiere que entendamos por qué no podemos gobernarnos a nosotros mismos. Las naciones de Israel, Judá, ningún gobierno humano puede gobernar a los seres humanos, porque el verdadero gobierno tiene que venir de Dios. Dios es la fuente de esto.

Esas cosas deben estar profundamente arraigadas en nuestra mente. Debemos estar totalmente de acuerdo con el hecho de que ningún gobierno o sistema creados por seres humanos funciona. El gobierno de este país no funciona. Los gobiernos de Europa no funcionan. El sistema comunista en China o en cualquier parte del mundo tampoco funciona. Ningún sistema de gobierno creado por seres humanos nunca ha funcionado. Esos gobiernos solo han causado caos, confusión, sufrimiento, guerras y todo lo malo que hay en este mundo.

¿Estamos totalmente convencidos de eso? Porque cuanto más convencidos estemos de estos más nos esforzaremos por estar en completa unidad con Dios. Porque sabemos que no hay otra respuesta. Y si alguna vez vemos esas cosas en nosotros mismos, tenemos que luchar contra ellas y vencerlas. Porque desde que he sido llamado a la Iglesia de Dios en 1969, no he visto nada más que división. No es que no haya visto cosas buenas, cosas que el espíritu de Dios ha obrado en la vida de las personas. Pero el contrario de esto ha abundado más en la vida de las personas. Y el resultado ha sido una rebelión tras otra.

Esas son las cosas que yo más recuerdo. Las muchas rebeliones que tuvieron lugar en la Iglesia. Y esto siempre tenía que ver con el gobierno de Dios, con el hecho de que las personas están en desacuerdo con el apóstol de Dios en ese entonces. En 1972, en 1974 y más tarde, a finales de los años 70 y principios de los 80. Una y otra vez. Porque la Iglesia todavía no había aprendido las lecciones que debería haber aprendido de la historia, no había aprendido cómo funciona el gobierno de Dios.

Y si no estamos convencidos de esto, vamos a equivocarnos, vamos a hacer cosas que no deberíamos hacer, vamos a decir cosas que nunca deberíamos decir, vamos a pensar cosas que nunca deberíamos pensar. Porque todavía no entendemos que el gobierno de Dios funciona de una determinada manera. Lo que significa que el espíritu de Dios trabaja en nuestras vidas de una determinada manera, si lo entendemos.

Y no podemos tener una relación con Dios fuera de la Iglesia de Dios. No podemos albergar ideas, pensamientos y enseñanzas que son contrarias a lo que Dios da a través de Su Iglesia. Porque eso tiene que ver con la manera cómo Su espíritu trabaja en nuestra vida. Y si hacemos esas cosas comenzamos a apagar Su espíritu en nuestra vida. Y eso ha sucedido en la vida de muchas personas una y otra vez. Y esto no ha causado nada más que confusión, angustia y maldad.

Por eso estamos hablando de esas cosas en esta serie de sermones. Por eso empezamos esta serie de sermones antes de la Fiesta, por eso hemos hablado de las cosas que hemos

hablado durante la Fiesta y de las cosas que estamos hablando ahora después de la Fiesta. Dios quiere que entendamos esto muy bien. Porque esas cosas siguen sucediendo. Cosas que suceden aquí y allá que a veces, si yo tuviera pelo yo me lo arrancaría. Como ya no tengo casi pelo tendría que arrancarlos con pinzas. Y eso es más complicado.

Pero todavía estamos luchando. Todavía estamos luchando contra ciertas cosas que intentan colarse por las puertas. Y sé que lo estamos haciendo cada vez más y mejor. Dios ha estado haciendo esto a través de PKG. Pero hemos tenido que reconstruir muchas cosas. Hemos tenido que edificar muchas cosas. Hemos estado trabajando duro para reparar las murallas, para reparar el Templo, para fortificarlo. Hemos estado trabajando duro para que todos estemos en unidad con Dios. Porque eso es algo que cada uno de nosotros tiene que hacer individualmente. Y todos tenemos que participar en esto

Yo quedo admirado cuando veo hacia dónde Dios nos está guiando con los sermones. Especialmente los sermones que serán dados después de la reunión del ministerio que tendrá lugar en noviembre. Porque Dios nos está guiando en una dirección determinada.

Esto me hace pensar en la revista News Watch. Esa revista fue fundada con el propósito de reconstruir las murallas y las puertas de la ciudad, para poder controlar lo que entraba o salía.

Recuerden que Jerusalén tiene mucho significado en la profecía. Jerusalén era la sede del gobierno en ese entonces y cosas que estaban ocurriendo tienen un importante significado. El templo de Dios también estaba en Jerusalén. Porque todo tiene que venir de Dios. Y para que todo funcionara bien Judá debía ser gobernado desde Jerusalén.

Voy a leer y comentar algunas cosas que he escrito en la publicación *1El Tiempo Está se Acabando*. El primer artículo se titula *Las piedras del templo*. Y voy a usar el nombre correcto, Josué. Cuando esto fue escrito aun no usábamos el nombre correcto, pero usábamos ese otro nombre que ya no usamos.

**Mateo 24:1-3 - Josué salió del templo y, mientras caminaba, se le acercaron sus discípulos y le mostraron los edificios del templo. Pero él les dijo: "¿Veis todo esto? Os aseguro que no quedará piedra sobre piedra, pues todo será derribado".**

Yo ahora miro esto y pienso en todo por lo que hemos tenido que pasar para llegar a entender lo que esto significa. Porque no lo entendimos de inmediato. Ha pasado algún tiempo antes de que pudiéramos ver la destrucción que había ocurrido y entender que Dios quería que nos centrásemos en ciertas cosas. Esto no sucedió de la noche a la mañana. No comprendimos luego enseguida que lo que había sucedido en la Iglesia era la Apostasía. La Iglesia fue asediada y gran parte de ella fue llevada al cautiverio. Esas personas volvieron al

---

<sup>1</sup> [https://www.cog-pkg.org/spanish/publicaciones/el\\_tiempo\\_esta\\_se\\_acabando.pdf](https://www.cog-pkg.org/spanish/publicaciones/el_tiempo_esta_se_acabando.pdf)

cristianismo tradicional. El otro tercio simplemente desistió de todo, repudió a Dios, negó que Dios existe. Porque esas personas no podían comprender cómo había podido suceder tal cosa.

Y todo lo que quedó fue caos y confusión. El tercio que quedó estaba tan desorganizado, tan desorientado, estaba siendo zarandeado de un lado a otro debido a la naturaleza humana, al afán de poder y las ideas de las personas que ahora habían salido a la luz.

A veces pasamos por pruebas para que ciertas cosas puedan salir a la luz y podamos ver la fealdad de todo esto. Porque entonces se podía ver todas las cosas feas que estaban pasando en la Iglesia, las cosas que estaban haciendo los ministros, sus ideas, cosas que no estaban bien. Fue entonces que la enseñanza de que podemos celebrar el Pesaj en el 14° y en el 15° día comenzó a salir a la luz.

Entonces podíamos ver donde estaba nuestra batalla. Hemos podido ver las cosas contras las que Iglesia había estado luchando. Hemos podido ver las cosas contras las que Iglesia había estado luchando. Vimos lo que había estado pasando en el ministerio en los tiempos de Herbert Armstrong. Dios o sacó todo esto a la luz. "Muchos ya tenían esas ideas". Ese tipo que era llamado doctor - que nunca debería haber tenido ese título delante de su nombre - había estado enseñando de que podemos celebrar el Pesaj en el 14° y en el 15° día. Hoeh era su nombre. Él y todos los ministros que habían sido sus alumnos en el Ambassador College. ¡Que mente tan enferma!

Pero algunos de los estudiantes, que eran jóvenes, le admiraban porque él solía leer un libro mientras Herbert Armstrong estaba dando un sermón. Y a esos estudiantes esto les parecía algo verdaderamente increíble. "Él es tan inteligente, tan intelectual que puede leer un libro y al mismo tiempo escuchar al apóstol de Dios dando un sermón". Él no era inteligente y tampoco intelectual. Lo que él era es un perfecto idiota. Porque solo una mente podrida puede hacer tal cosa. Él no estaba dando un buen ejemplo, el ejemplo correcto a los que lo rodeaban.

Lo siento por usar esas palabras. ¡Sé que no debo usar ese vocabulario! Pero la mente de esas personas estaba totalmente enferma. Muchas cosas enfermizas salieron a la luz entonces.

**"Os aseguro que no quedará piedra sobre piedra, pues todo será derribado".**

Yo he sido derribado. Todos los que pasamos por la Apostasía fuimos derribados. Y es increíble llegar al punto en que podemos entender esto. Es una gran bendición poder ver esto, poder reconocer esto. "Todos somos culpables de lo que pasó".

Yo pienso en ese tercio que se marchó. Esas personas pensaron: "Si esta es la Iglesia de Dios, ¿cómo puede Dios permitir que algo así suceda en Su Iglesia?" Ellas perdieron toda esperanza. Pero si podemos entender esas cosas como ellas deben ser entendidas entonces

deberíamos darnos cuenta de que sí, Dios es todopoderoso y Él tiene poder para proteger a Su pueblo, a Su Iglesia.

¿Pero qué impide eso? El pecado. Hemos cometido pecado. Nos volvimos tibios, letárgicos, comenzamos a pensar que ya lo teníamos todo y no necesitábamos a Dios. Como está escrito sobre la Era de Laodicea. No estábamos siendo alimentados. Y tampoco recibíamos lo que necesitábamos a través del liderazgo de la Iglesia en ese entonces. El apóstol de Dios se había muerto y ya no recibíamos el alimento que necesitábamos para crecer. ¿Y qué nos pasó entonces? Nos volvimos más y más débiles. Pero pensábamos que todo estaba bien. Hasta que Dios nos reveló que no, que nada estaba bien.

Al igual que pasó con Judá: “No. No estáis viviendo como debéis vivir y por eso seréis llevados al cautiverio. Porque me habéis desobedecido, Me habéis deshonrado. Os habéis alejado de Mí. No estáis cumpliendo los mandamientos. No estáis viviendo como debéis vivir. No estáis en llamas. No sois diligentes. No estáis vigilando, no estáis alerta. Por eso las murallas fueron derribadas. Por eso la ciudad fue destruida. Por eso el templo ha quedado en ruinas. ¡Porque no estáis alerta, no estáis en guardia!”

Y esto fue lo que pasó con nosotros. Hemos pasado por eso en el final de esta era, hemos tenido una Apostasía. Si no conocemos nuestra historia, si no entendemos por qué las cosas sucedieron de la manera que sucedieron, no aprenderemos las lecciones que necesitamos aprender. Cosas que deben quedar profundamente grabadas en nuestro corazón, en nuestra mente y en nuestro ser para que esto nunca vuelva a suceder. Porque nuestra mente está en sintonía con Dios, estamos de acuerdo con Dios. Y vamos a luchar contra lo que sea que tengamos que luchar.

**Más tarde estando Josué sentado en el monte de los Olivos, los discípulos le preguntaron en privado: ¿Cuándo sucederá eso, y cuál será la señal de tu venida y del fin de la presente era?**

Yo leo esto y pienso: “Cristo no les dijo que esto solo pasaría 2.000 años después”. Porque, ¿qué pensarían ellos entonces? Ellos sabían que ni iban a vivir para ver esto. ¿Qué harían ellos entonces? Ellos se echarían atrás ellos se volverían negligentes. Porque eran seres humanos. Y esto es lo que hacen los seres humanos. Es muy fácil no estar atento, no estar alerta y en guardia.

Por eso me encanta lo que Dios ha hecho con Herbert Armstrong en la Era de Filadelfia. Él siempre tenía ese sentido de urgencia. Porque si no tenemos ese sentido de urgencia en la Iglesia de Dios, nos volvemos negligentes. Y no podemos volvernos negligentes, no podemos echarnos para atrás espiritualmente. Si hacemos esto seremos pillados por sorpresa. No veremos las cosas con claridad. Veremos las cosas de una manera distorsionada, todo estará confuso. No podremos ver la fuerza, el poder que proviene de Dios.

Dios quería que Su pueblo, la Iglesia, experimentase eso en el final de la presente era. ¿Por qué? Porque de esto se puede extraer una de las lecciones más importantes que un ser humano puede aprender. Las personas engañaban a sí mismas. Ellas no podían comprender la seriedad de lo que estaban haciendo. Porque la rebelión es algo mucho más grave cuando los que se rebelan tienen el espíritu de Dios habitando en ellos.

Esto no es algo baladí cuando se trata de personas que son el templo del espíritu de Dios, que son parte del Templo y el espíritu de Dios habita en ellas. Pero podemos pensar que no es algo realmente importante que el Gran Dios del universo desee vivir en nosotros y a través de nosotros para transformar nuestra mente, para ayudarnos a pensar de manera diferente, para ayudarnos a crecer y a madurar y así un día podamos nacer en Su Familia.

No entendemos la riqueza, la belleza y la magnitud de esto. Quedamos atrapados en nuestra vida cotidiana, en nuestra rutina. Y cuanto más tiempo pasa, más peligroso esto puede ser para algunos. Como pasó con la Apostasía. Porque no hemos aprendido las lecciones que necesitamos aprender todavía. Y les digo que no todos han aprendido esas lecciones todavía. Porque todos los años siempre hay personas que se marchan de la Iglesia de Dios.

Un poco más adelante en este artículo:

La destrucción del templo a nivel físico puede ser comparada con la destrucción que tuvo lugar en el año 70 d.C. Algunos creen que esto se refiere a la destrucción de un templo que será reconstruido en el fin de la presente era.

¿No es esto increíble? Durante las Eras de Filadelfia y de Laodicea la Iglesia de Dios solo podía entender esas cosas como algo físico. Porque Dios no había revelado esto todavía. Dios reservó esas cosas para ser reveladas más adelante, después de la Apostasía.

Pero hemos pasado por ese tipo de cosas en la Iglesia. Algunos pensaban que el templo tenía que ser reconstruido para que la abominación desoladora pudiese tener lugar. Y para la mayoría de las personas en la Iglesia de Dios hoy, especialmente los que han sido llamados desde la Apostasía, estas son importantes lecciones que debemos aprender. Estas cosas deben estar profundamente arraigadas en nosotros. Debemos entender qué sucedió y por qué. Ustedes pueden fácilmente escuchar historias sobre esto y quedar boquiabiertos con lo que sucedió. Pero necesitamos aprender lo que necesitamos aprender de todo esto y entender lo que necesitamos entender. Como cuando Herbert Armstrong hablaba sobre Lucifer y lo que Lucifer hizo. O sobre lo que sucedió a Judá y a Israel, por qué las tribus se separaron, por qué las 10 tribus fueron llevadas cautiverio y perdieron su identidad. Y hoy ya nadie sabe quiénes ellos son. Importantes lecciones.

Pero esa última lección es la más importante de todas, porque es algo de naturaleza espiritual. La lección más importante que el pueblo de Dios debe aprender es que podemos

tener el espíritu de Dios pero si no lo usamos como debemos usar, si no lo valoramos como debemos valorar, no vamos a entender lo que necesitamos entender y vamos a perderlo todo. La elección es nuestra. Podemos elegir entre la vida eterna o esta vida física, lo que podemos lograr en esta vida. Porque la existencia física solo tiene sentido si Dios está en nuestra vida. De lo contrario es solo algo temporal. Las personas nacen, viven y mueren.

Esta es nuestra historia. Si no entendemos lo que Dios nos está ofreciendo y cómo podemos tener la vida eterna. Por eso hay tantas mentiras en el mundo. Satanás quiere engañar a los seres humanos haciéndoles pensar que todos tienen la oportunidad de tener la vida eterna. ¡Mismo estando en ese lugar donde hace tanto calor! Lo siento. ¡Que ideas más raras tienen las personas!

Algunos han pensado que esto puede referirse a la destrucción de un templo que debe ser reconstruido al final de esta era.

No podíamos entender lo que significaba la abominación de la desolación. Y por eso pensábamos que el templo debía ser erigido nuevamente para que esto pudiese tener lugar. Algunos iban tan lejos con esas ideas que pensaban que un cerdo tenía que ser sacrificado en el altar del templo, como en los tiempos de Antíoco Epífanés, que profanó el templo de esa manera. Algunos pensaban: "Así es como tiene que ser esta abominación desoladora". Esas persona no entendían que esto se refiere a la Iglesia. Eso ni siquiera se les pasaba por la mente.

Y algunos de nosotros damos por sentado la comprensión que tenemos de esas cosas porque eso es lo que hemos aprendido. Pero hay mucho más en esta historia. Y más nos vale que comprendamos esto.

Continuando:

La esencia de esta profecía es que no se trata de un templo físico, pero de un templo espiritual. Josué, el Cristo, va a regresar a un templo espiritual, no a un templo físico.

He escrito artículos sobre esto después, en la siguiente publicación. [El tiempo se acabó]

Hoy podemos entender esto. Sabemos que Cristo va a regresar a un templo espiritual. Nada será construido en Jerusalén. Hoy esto nos suena ridículo, pero esto no sonaba ridículo en ese entonces. Miles, decenas de miles de personas en la Iglesia de Dios creían esto. Ellas creían que algo así tenía que pasar. Muchísimos ministros y evangelistas creían esto y se lo decían a la Iglesia. Pero ellos no enseñaban lo que el apóstol de Dios dijo sobre esto antes de morir. Porque él explicó esto muy claramente, pero muchos no lo escucharon.

Los judíos y tampoco los discípulos entendieron a lo que Josué se refería cuando dijo: “Destruid este templo y en tres días lo levantaré”.

“En tres días lo levantaré”. Nosotros leemos esto ahora y pensamos: “Esto está tan claro”. Pero ellos no podían entender estas cosas. Y sí, Cristo hizo esto. Esto también se refiere a lo que Cristo hizo en esos tres días y tres noches. Nosotros podemos entender estas cosas. Entendemos claramente que él estaba hablando sobre lo que iba a pasar con él, en su vida.

Un poco más adelante en ese mismo artículo:

Cuando Josué, e Cristo, dijo que debemos tener cuidado de que nadie nos engañe, él no estaba hablando al mundo, pero a la Iglesia.

Y he mencionado esto aquí porque antes pensábamos que esto se refería a alguien del mundo, el gran falso profeta, que surgiría en el tiempo del fin. Porque hay cosas en el libro de Apocalipsis que han sido malinterpretadas. Pensábamos que esto se refería al papa, un líder de la iglesia católica, que iba a intentar engañarnos. ¿Pero cómo alguien en la Iglesia de Dios puede ser engañado por esas falsas doctrinas? Esto muestra lo inmaturos que éramos espiritualmente en ese entonces. Somos juzgados por lo que Dios nos revela. Esto siempre ha sido así. Abraham no sabía mucho, pero él fue juzgado por lo que sabía y por la manera como vivía, por la manera cómo pensaba hacia Dios y hacia los demás. Él sabía lo suficiente para que Dios pudiese juzgarlo, para ser una parte muy importante del Templo de Dios. Dios hace cosas a nivel espiritual que nosotros no podemos entender.

Cuanto más avanzamos, más Dios nos da. Y más en unidad estamos con lo que Dios nos da. Pero no entendemos lo que Dios está moldeando en nosotros y tampoco entendemos cómo vamos a servir a Dios en el futuro.

Continuando:

El mundo ya está engañado. Solo los que conocen la verdad pueden ser engañados.

¡Esto es tan claro! Pero no podíamos entender esto en la Era de Filadelfia. ¡Y si hay alguien aquí que cree que entendía esto en ese entonces, yo le digo que no lo entendía!

Pensábamos que lo que está escrito en **Mateo 24:5** era un aviso sobre los falsos líderes religiosos de este mundo. **Porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo: “Yo soy el Cristo”, y engañarán a muchos.**

Y ahora esto nos parece ridículo, ¿verdad? ¿Cómo hemos podido creer algo así? Mismo antes de la Apostasía. ¿Cómo hemos podido creer que algo así sucedería, que muchos falsos ministros del mundo vendrían a la Iglesia de Dios para engañar a toda la Iglesia? Pero todo esto se refiere a nosotros. ¿No es esto increíble?

Muchos vendrán en mi nombre.

¿Quién puede venir en el nombre de Cristo? ¿Quién tiene ese poder y autoridad? El ministerio de la Iglesia de Dios. No se trata de personas del mundo. No se trata de falsos ministros que llevan un cuello blanco alzado y o esas cosas ridículas que algunos llevan para mostrar que son religiosos. O esos que llevan túnicas negras, como en los tiempos antiguos. ¡Cuánto me alegro de que no tengamos que hacer ese tipo de cosas! Dios ha separado a Su pueblo, nos ha alejado de todas esas cosas. Pero miren lo que hizo Satanás. Las personas llevan esas cosas y piensan que son especiales debido a esto. Pero no. No hay nada especial en esto.

**Porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo: "Yo soy el Cristo", y engañarán a muchos.**

Y esto fue exactamente lo pasó a todos nosotros. De eso se trataba la Apostasía. ¡Increíble! Ahora algunos pueden mirar esas cosas y decir. "¡Esto es tan claro!" Pero nosotros no sabíamos esto antes. Y usted solo aprendió esto porque Dios ya lo había revelado a la Iglesia.

Pero no sabíamos esto antes. Y los que nos precedieron tampoco. Debemos estar maravillados con esto. ¡Ellos no sabían estas cosas! A veces no nos damos cuenta de las riquezas que tenemos, de cuánto Dios nos ha dado. Y podemos cansarnos de escuchar ciertas cosas. Esto es muy triste, pero puede pasar. ¡Somos muy bendecidos! Pero si no entendemos cuán bendecidos somos, ¿cómo podemos estar agradecidos a Dios y alabarlo, glorificarlo por lo que tenemos, por lo que Él nos ha dado?

Porque esto tiene que ver con nuestra mentalidad, con nuestra manera de pensar hacia Dios. Debemos entender cuán bendecidos somos. Debemos agradecer a Dios de todo corazón, con lágrimas a veces, por lo bendecidos que somos. Porque a veces las palabras no bastan para expresar nuestra gratitud a Dios. Si usted sabe cómo usted es realmente, si usted sabe cómo es la naturaleza humana. ¡Nada bonito, por supuesto!

¡Y que Dios tenga misericordia de nosotros! Dios nos ha dado el Pesaj, a través del cual nuestros pecados pueden ser perdonados. Y cuando nos arrepentimos Dios nos perdona y borra todos nuestros pecados. Todo lo que hayamos hecho en el pasado. ¡Podemos ir a la presencia de Dios cuando queramos! ¡Impresionante! ¡Somos muy, pero que muy bendecidos! No nos merecemos nada de esto. Simplemente estén agradecidos a Dios por esto y saquen el máximo provecho de esto. Debemos ser agradecidos. Pero debemos saber por qué estar agradecidos, ¿verdad?

**Cristo sigue diciendo en Mateo 24:12 - ... y por haberse multiplicado la maldad, se enfriará el amor de muchos.**



Y esto fue lo que comenzó a suceder aquí y allá, ya en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. No tanto en la Era de Filadelfia, porque entonces todavía mucha amistad, había un amor fraternal entre las personas que era único en la Iglesia. Y sabíamos eso. Aunque ahora entendemos que existe un tipo de amor que tiene mucho más significado. Y ese es el tipo de amor que queremos vivir, porque es el amor que viene de Dios.

Aquí dice: **...se enfriará el amor de muchos.** Y esto fue lo que comenzó a suceder. Cuanto más nos acercábamos a la Era de Laodicea, peor esto se ponía. Hasta que finalmente muchas personas comenzaron a ser asesinadas espiritualmente. Y será interesante saber, y un día lo sabremos, cuántos fueron víctimas de esto, cuantos fueron llevados a cometer el pecado imperdonable quizás por lo que algún ministro u otros les impusieron para engañarlos. Y por supuesto que esas cosas dependen de las decisiones de cada uno, porque somos responsables de nuestras propias decisiones, pero qué cosa tan horrible pensar que uno es culpable de tal cosa.

Pienso en lo que es dicho sobre el ministerio en Ezequiel. Muchos ministros son culpables de la muerte espiritual de muchas personas en la Iglesia de Dios. A esto se refiere lo que está escrito, que sus manos están manchadas de sangre. Y podemos pensar que esto se refiere a algo físico. Pero tenemos que entender que esto va mucho más allá que la muerte física. Tenemos que entender a qué se refiere esto cuando se trata de la Iglesia de Dios.

Continuando:

Empezamos a experimentar esto durante la década de los 70, y esto siguió aumentando hasta que llegó a su apogeo en la primera mitad de los años 90. Debido a su vida pecaminosa, los hermanos estaban siendo separados del flujo del espíritu de Dios en sus vidas.

Cuanto más esto sucedía entre los ministros, peor se volvían las cosas en las congregaciones. Porque las personas porque las personas solían imitar el comportamiento de los ministros.

Recuerdo las cosas equivocadas que he visto a los ministros de Dios hacer al pueblo de Dios. Recuerdo la manera como ellos trataban a las personas, la manera como ellos influenciaban a las personas a hacer ciertas cosas. ¡Pero nada de esto venía de Dios!

Un poco más adelante en ese mismo artículo:

El siguiente versículo nos lleva de vuelta a algo que Cristo había mencionado al principio, que no quedaría una piedra sobre la otra en el templo. **Versículo 15 - Así, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda).**

Y me parece impresionante que entonces solo podíamos entender esto como algo físico. Pensábamos que algo tenía que suceder en un templo físico, o al menos eso es lo que nos había sido enseñado. Y cuando esto sucediera, lo sabríamos.

Ahora llegamos a un acontecimiento que tendría lugar en el propio templo. ¿Será este un templo físico o un templo espiritual?

Esta era la pregunta. Porque a esto se reduce todo, ¿verdad? Se trata de nosotros. Hay mucho más sobre nosotros en la Biblia de lo que jamás hemos comprendido. Por eso yo quedo admirado con lo que Dios nos ha estado revelando en la Fiesta de los Tabernáculos y después de la Fiesta. Todos los sermones que hemos tenido se tratan de este proceso. De verdad.

¿Hemos escuchado todo lo que fue dicha? ¿Hemos podido asimilarlo todo? ¿O esas cosas son solo historias para nosotros? ¿Entendemos lo que Dios nos está mostrando sobre ese Templo espiritual, sobre la importancia de ese periodo de tiempo para Dios? Tanto que esto es mencionado otra vez en la Bibli. En Ezequiel, en Isaías, en Daniel, en los profetas menores. Herbert Armstrong solía hablar sobre el hecho de que mucho de lo que está escrito en la Biblia es profético y que la mayoría de esas profecías es para el tiempo del fin. Él hablaba sobre esos porcentajes y demás. ¡Y esto es increíble! ¿Cuánto de eso es para nuestro tiempo? La mayor parte. Porque esas cosas se están cumpliendo ahora. Esto es como un volcán que entra en erupción. Estamos viviendo la culminación de todo esto.

El siguiente artículo se titula *Muerta, Reavivada, Rechazada*. Cuando yo estaba repasando esas cosas, me he quedado admirado con el hecho de que Dios nos ha ido dando pieza por pieza para que las pusiéramos en su lugar. Este es el proceso de reconstrucción del Templo. Ahora el Tempo es mucho más fuerte. Hemos estado reconstruyendo las murallas alrededor del templo y también las puertas. Ahora somos mucho más fuertes como Iglesia. Dios nos ha fortalecido. Dios ha dado a nosotros mucho más de lo que la Iglesia de Dios jamás ha tenido. Y no sé si podemos entender esto y apreciarlo como es debido.

No me puedo imaginar cómo ha sido esto para los discípulos, en los tiempos de los primeros apóstoles, en los comienzos de la Iglesia. Las cosas que ellos vieron y cómo Dios estaba edificando la Iglesia, estableciendo cosas que nadie sabía antes. Porque las personas no entendían el significado espiritual de las cosas que están escritas en la Biblia.

Cristo vino y explicó tantas cosas. Él explicó lo más importante sobre la ley. Que la ley no es algo físico. Sí, tenemos que entender la parte física para poder comprender la parte espiritual y edificar sobre ello. ¡Esto tiene que haber sido muy emocionante para ellos! De repente ellos podían comprender esas cosas. Y mucho tiempo después vino Herbert Armstrong y restableció las cosas que se habían perdido a lo largo de las eras de la Iglesia, en las Era de Tiatira, y especialmente en la Era de Sardis. Dios entonces añadió más cosas.

Dios ha revelado a Herbert Armstrong mucho más de lo que Él había revelado a los discípulos. Bueno, no creo que haga falta recordar esas cosas ahora, pero es increíble todo lo que Dios ha revelado a Herbert Armstrong. Y por eso yo no me cabe en la cabeza que las personas pudiesen decir que estaban cansadas de oírle hablar sobre los dos árboles. Si alguna vez usted se cansa de escuchar lo que dice el apóstol de Dios, ¡algo está muy mal con usted! Algo estaba muy mal con esas personas en ese entonces. Y algo está muy mal con los que piensan de esa manera ahora.

#### Muerta, Reavivada y Rechazada

La historia de la Iglesia de Dios en los últimos 100 años se puede resumir en tres palabras: muerta, reavivada y rechazada. ¿Cree usted en nuestra historia?

Y nosotros tenemos la oportunidad de saber y entender esto. ¡Pero es muy fácil perder esa comprensión y dejar que esto pase nuevamente! Porque esto ha pasado una y otra vez a las personas en la Iglesia.

¿Cree usted en lo que Dios dice a Su pueblo? ¡Muchos hoy en día no creen o no quieren creer esto!

Y un poco más adelante en el mismo artículo:

Aunque algunos han tratado de cambiar el significado de lo que es dicho en el siguiente versículo, es muy importante que entendamos el correcto significado de esto. **Mateo 16:18 - Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.**

Qué cosa tan increíble que Dios haya dado al que era Su apóstol en ese entonces la comprensión de que Dios nos estaba edificando Su Iglesia sobre Pedro, como creen los católicos. Ellos han colocado una gran estatua de alguien que ellos dicen ser Pedro en el Vaticano cuyos dedos gordos de los pies están desgastados de tanto que las personas lo besan. No sé de qué tipo de piedra está hecha esa estatua. ¿De mármol quizá? Parece ser de mármol. ¡Esto era repugnante! Hemos estado allí y me dieron ganas de salir corriendo de ese lugar. No se trata de Pedro. Pero esa es otra historia de la que no quiero hablar ahora.

¿Pero se imaginan todas esas personas besando los dedos de los pies de esa estatua? ¡ellas no se preocupan por contagiarse con el coronavirus! Y no puedo olvidar lo desgastados que estaban esos dedos. ¡Esto es demencial!

Y debemos entender el significado de las palabras usadas aquí. El nombre Pedro, significa "pequeña piedra". Pero la y piedra a la que Cristo se refiere aquí es él. Cristo se refería a sí mismo, a Dios y a él mismo. Porque en el Antiguo Testamento está escrito que Dios es nuestra roca. Dios también es el Rey de reyes, SEÑOR de Señores. Algo que no entendíamos

en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. Pensábamos que todos esos títulos se refieren a Cristo. Pero esos títulos pertenecen primeramente a Dios Todopoderoso. Y Dios ha dado esos títulos a Su Hijo.

**...y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.** Aquí Josué, el Cristo, estaba hablando a Pedro sobre la Iglesia que él iba a edificar. Una Iglesia que nunca va a morir, pero que seguirá existiendo hasta que Cristo vuelva para establecer Su Reino en la tierra.

Y esto es algo muy alentador. Por eso algunos perdieron la esperanza cuando pasó lo de la Apostasía. Ellos pensaron: "Si esta es realmente la Iglesia de Dios, ¿cómo puede esto pasar a la Iglesia de Dios? ¿Qué nos queda ahora?" Debemos entender que la Iglesia de Dios siempre existirá. ¿Pero dónde estaba la Iglesia de Dios? A veces se necesita tiempo para encontrarla. Hemos necesitado algún tiempo para darnos cuenta de lo que Dios estaba haciendo.

Fueron tiempos horribles. Estrujábamos nuestra mente intentando entender qué estaba pasado. Nos dolía en el alma ver lo que estaba pasando. Sentimos un enorme dolor, un dolor horrible cuando entendimos lo que había sucedido a tantos a nivel espiritual, al ver el sufrimiento que resultó de todo esto. Y deseábamos luchar, intentar recuperar algo de lo que Dios nos había dado. Intentamos volver a lo que nos fue dado cuando fuimos llamados, al tronco del árbol, pero esto no era tan sencillo. Esto fue algo horrible. Debemos aprender de esas cosas. Porque era el propósito de Dios que esto fuera algo horrible, que fuera algo muy, pero que muy doloroso.

Dios estaba restableciendo Su Iglesia. Hemos tenido todo tipo de batallas, una y otra vez. Y los que no han tenido que pasar por eso, la mayoría de ustedes, deben estar muy agradecidos por no haber tenido que experimentar algo así. Porque la mayoría no lo sobreviviría. Esto fue lo que pasó entonces. La mayoría de las persona no sobrevivieron a esto espiritualmente. Porque esto fue algo muy devastador, muy poderoso.

Los seres humanos somos muy débiles. Y en la Iglesia de Dios usted no puede confiar en usted mismo. Usted tiene que confiar en Dios Todopoderoso. Usted tiene que confiar que Dios es quien le guía y le muestra qué debe hacer y cómo hacerlo. Él es quien nos muestra la dirección en la que debemos ir. Y eso no significa que Él siempre nos da las respuestas de inmediato. A veces tenemos que esperar mucho antes de obtener una respuesta. A veces tenemos que esperar por respuestas durante muchísimo tiempo.

Hay cosas para las que no tendremos una respuesta en la presente era. Esto es así. ¿Cambia eso nuestra manera de pensar sobre Dios, nuestro amor por Dios y por la verdad? ¡Todo lo contrario! Seguimos luchando por lo que Él nos ha dado. Estas son importantes lecciones que debemos aprender. Por eso tenemos que pasar por una batalla tras otra a veces. Pero tenemos que seguir luchando sabiendo que Dios, a Su tiempo, nos mostrará lo que necesitamos ver.

Pienso en tantas cosas por las que las personas tuvieron que pasar. “¿Qué vamos a hacer?” ¿Qué se puede hacer cuando hay una apostasía? ¿Qué se puede hacer cuando ya no hay gobierno en la Iglesia de Dios? Uno se marchó muy pronto. Buenos, dos personas se marcharon luego enseguida. Uno de ellos se había marchado unos años antes y fundó un grupo que dice que ellos son la Era de Filadelfia. Bueno, yo sabía muchas cosas sobre el pasado de ese individuo, o sabía lo suficiente para entender que esa no era la respuesta a lo que estaba pasando en la Iglesia, para saber que Dios no estaba trabajando con ese grupo.

Luego enseguida otro individuo hizo lo mismo. ¿Y por qué todas esas personas no se marcharon al mismo grupo? Porque no estaba claro si alguno de ellos estaba en lo cierto. Había cosas que estaban mal en ambos grupos. No voy a mencionar todas esas cosas ahora. Pero pienso en la lucha que fue esto y cuánto tiempo pasó antes de que Dios finalmente nos mostrara lo que Él estaba haciendo. Hemos seguido luchando. Hemos seguido avanzando. Y con el tiempo Dios nos lo mostró.

Esto me hace pensar en los temas de los que vamos a hablar en la reunión del ministerio en noviembre. Si yo muero, si mi esposa y yo morimos, ¿la Iglesia se desmoronará? Les digo que algunos tambalearan un poco si eso sucede. Porque ustedes son seres humanos. ¿Pero qué hará usted si esto pasa? ¿usted tiene que saber lo que hará!

Porque puede que durante un tiempo no sepamos lo que estará pasando. Puede que Dios permita que sucedan ciertas cosas con un propósito y por una razón. Pero Él es Dios y usted es parte de la Iglesia. Él se lo mostrará. Y quizá usted no tenga una respuesta de inmediato. Quizá usted tenga que luchar durante un tiempo. Pero la pregunta es: ¿Que hará usted?

Hablaremos sobre esto en noviembre o en diciembre. Seguimos avanzado. Nos aferramos con todas nuestras fuerzas a lo que tenemos. Sabemos que somos el pueblo de Dios y sabemos que Dios no nos ha abandonado. Sabemos que Dios siempre nos guiará, nos mostrará la dirección en la que debemos seguir. ¡Esta es la Iglesia de Dios! Esta es la Iglesia de Dios. La Iglesia pertenece a Dios y a Su Hijo, Josué, el Cristo. Y seguimos viviendo de acuerdo con lo que Dios nos ha dado hasta el momento. Esto es lo que hacemos. Seguimos viviendo de acuerdo con esto. Y con el tiempo, en el tiempo de Dios, Él nos mostrará más. Eso fue lo que tuvimos que hacer después de la Apostasía.

Otro versículo que Pablo escribió. Solo voy a leer parte de ese artículo aquí:

¿La verdad de Dios no puede ser descubierta mediante la inteligencia personal o conocimientos académicos.

---

<sup>2</sup> [https://www.cog-pkg.org/spanish/publicaciones/el\\_tiempo\\_esta\\_se\\_acabando.pdf](https://www.cog-pkg.org/spanish/publicaciones/el_tiempo_esta_se_acabando.pdf)  
(¿A QUE DEBO AFERRARME? - página 42)

Y esta es una importante lección que tuvimos que aprender en la Iglesia de Dios. Muchísimas personas en la Iglesia comenzaron a alejarse del tronco del árbol debido a esas ideas de que podemos estudiar la Biblia y probar todas las cosas. Ellos interpretaron esto de la manera equivocada. No se trata de estudiar la Biblia para probar que la palabra de Dios es verdad. No se trata de probar nada a nosotros mismos. “Puedo aprender esto. Puedo estudiar esto y puedo probar lo que está bien y lo que está mal. Puedo probar estas cosas porque me manejo muy bien con la Concordancia de Strong, puedo investigar lo que esas palabras significan”.

Los ministros incentivaban a las personas a hacer esas cosas. Hasta cierto punto. Esa mentalidad comenzó a abrirse camino en la Iglesia, ntas ideas que no estaban en unidad y armonía con lo que Dios nos había a través de Su apóstol, Herbert Armstrong. Esas cosas sucedieron en la Era de Laodicea. Las personas pensaban: “Soy rico; me he enriquecido y no me hace falta nada”. Ellas creían tener las respuestas a muchas cosas. Ellas tenían toda clase de ideas sobre muchas doctrinas.

La batallas más grande... Bueno, esta no fue la batalla más grande que tuvimos, pero fue una de las más atroces. Pero después de la Apostasía, cuando nos habíamos reorganizado, muchos querían predicar. Había tantos individuos, hombres, que pensaban que tenían mucho que decir a la Iglesia. Ellos querían dar sermones, un sermón corto o un sermón compartido. ¡Las historias que yo podría contarles sobre esto!

Algunos salían de la nada diciendo que Dios les estaba revelando cosas que ellos tenían que decir a la Iglesia. Esas personas habían estudiado ciertas cosas y pensaban que otros en la Iglesia también necesitaban entender lo que ellos supuestamente entendían. Algunos me dijeron: “Por qué no me dejas dar un sermón?” (Lo siento.) Pero se trata del espíritu de Dios. Así es como el espíritu de Dios trabaja.

Hemos tenido que pasar por cosas horribles para que las personas pudiesen comenzar a ver que la verdad de Dios no puede ser descubierta mediante la inteligencia personal o conocimientos académicos. ¿Cómo puede ser que no entendiésemos eso? Saben qué, no podíamos entender esto porque las personas se habían olvidado de que es Dios quien nos llama. Es Dios quien pone esas cosas en nuestra mente. Y Dios hace esto a través de algo que escuchamos en la radio quizá, o a través de algo que leemos en una revista o en un folleto. Quizá a través de un sermón. Y claro que en ese entonces no disponíamos de todas las facilidades tecnológicas de las que disponemos hoy. Pero lo mismo pasa hoy.

¿Cómo aprendemos las cosas? Dios las pone en nuestra mente. Eso es algo que nunca podemos olvidar. Por eso yo digo y repito tan a menudo que no podemos entender la verdad, no podemos aferrarnos a la verdad sin el espíritu de Dios. Y miles de personas se han quedado por el camino porque perdieron el espíritu de Dios. Y cuando una persona pierde el espíritu de Dios ella ya no puede aferrarse a la verdad. Ella ya no puede discernir entre lo que es verdadero y lo que es falso. Esto es imposible. Porque usted es un ser humano. Dios

tiene que mostrarnos estas cosas. Por eso debemos confiar en Dios. Por eso debemos orar y clamar a Dios por Su ayuda para aferrarnos a lo que tenemos.

Les estoy diciendo esas cosas pero sé que no todos pueden comprenderlas del todo. Esa es la realidad. Porque estamos en fases diferentes en nuestro crecimiento. Y la medida que comprendemos las cosas depende de la fase de crecimiento en la que estamos. Sin embargo esto es algo que debemos desear con todo nuestro ser. Debemos saber y entender que la verdad tiene que venir de Dios y que Dios tiene que poner la verdad en nuestra mente. Solo así podemos recibir lo que Dios nos da a cada Sabbat y aferrarnos a esto. Y por eso debemos orar antes de escuchar un sermón en el Sabbat: "Ayúdame a escuchar lo que tienes para nosotros, porque esto es algo de naturaleza espiritual, es algo que viene de Ti". Esto es algo de naturaleza espiritual. No son solo historias. No estamos leyendo las historias del Antiguo Testamento solo por leerlas. Debemos aprender de ellas.

Ni mismo toda la investigación humana es capaz de descifrar el plan de Dios, que solamente puede ser revelado por Su espíritu. ¿Será que realmente creemos en las palabras del propio Dios sobre como Él revela Su verdad a nosotros? ¿O creemos ahora en algo distinto? Nuestra historia reciente revela que la gran mayoría de los hermanos ha llegado al punto de creer en algo distinto a eso.

Hemos pasado por esto.

Sería bueno recordar como esta revelación sobrenatural de la verdad llega hasta nuestras mentes y pasa a formar parte de nuestra comprensión. El apóstol Pablo dejó claro que lo que el predicaba no tenía nada que ver con su propio intelecto o razonamiento humano. [1 Corintios 2:4-5]...**y ni mi palabra ni mi predicación fueron con palabras persuasivas de humana sabiduría...**

He escuchado muchos sermones y sermones cortos que venían del intelecto humano, de la sabiduría humana. La verdadera sabiduría viene de Dios. Porque esto es lo que pasa cuando las personas confían en su propia sabiduría y su capacidad de comprender las cosas o en algo que han leído en un comentario de la Biblia.

Recuerdo que en la Era de Laodicea, en uno de los últimos cursos de actualización que han sido organizados en California para los miembros del ministerio, nos fue dicho que debíamos usar comentarios de la Biblia para preparar nuestros sermones. También nos fue dicho que debíamos mirar como otros ministros de las iglesias del mundo preparaban sus sermones y aprender de ellos. Hay una palabra para eso. ¡Y como me alegro de no recordarla! Hermenéutica o algo parecido. ¡Y algunos ministros hacían esto!

**...y ni mi palabra ni mi predicación fueron con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del espíritu y de poder...**

En los tiempos la Iglesia de Dios Universal había algo que se llamaba Club de oratoria, donde podíamos aprender a hablar en público. Algunos daban sermones cortos. Yo nunca, nunca, nunca me fijé en la capacidad de oratoria de los que predicaban o si ellos usan la gramática correctamente. Yo siempre me pregunto si la persona que habla está siendo inspirada por el espíritu de Dios y busco evidencias de esto en su sermón. Yo también me pregunto si hay lecciones de naturaleza espiritual que podemos aprender de ese sermón. Así es como debemos juzgar un sermón. Si lo que es dicho en un sermón no es de naturaleza espiritual, entonces ese sermón no tiene ningún valor. Y esto ha pasado muchas veces en tiempos pasados.

Por eso yo estaba tan entusiasmado con la Fiesta de este año. Yo ya había escuchado el sermón de apertura. Ese sermón fue realmente único porque vino del espíritu de Dios. Esto era evidente. No da igual si la persona que da el sermón es un buen orador o no.

Garner Ted Armstrong era un excelente orador, que hablaba con mucho carisma. Pero le faltaba el espíritu de Dios. Él podía hablar sobre la evolución, podía decir cosas realmente interesantes. Recuerdo un folleto sobre esto. Él escribió sobre esto. Él también habló sobre esto en programas de radio y televisión. Él simplemente tenía mucho carisma pero no tenía el espíritu de Dios. ¿Dónde estaba el espíritu en todo esto? ¿Qué se puede aprender de esto? ¿Es solo una cuestión de si las personas creen o no creen en la evolución?

Usted sabe cuando algo viene del espíritu de Dios porque el espíritu de Dios trabaja en su mente y usted está aprendiendo a nivel espiritual. Y usted es avivado espiritualmente por lo que oye o lee. Espero que ustedes entiendan a qué me refiero. Eso es algo que todos deberíamos tener. Cuando escuchamos la palabra de Dios, debemos ser avivados espiritualmente por lo que Él nos está dando. Porque lo que escuchamos nos inspira. Su espíritu trabaja en nuestra mente y aviva en nosotros agradecimiento, aprecio, entusiasmo por lo que Él nos da. Sabemos por qué somos tan bendecidos de tener lo que tenemos. ¡Impresionante!

Pablo dijo esto con intrepidez:

**...y ni mi palabra ni mi predicación fueron con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del espíritu y de poder...**

En otras palabras, esto viene de Dios. Y aquellos a los que Dios llama pueden entenderlo. Y esto es emocionante. Los que están siendo atraídos escuchan esas cosas y las entienden. Ellos todavía tienen que elegir, pero ellos pueden entender lo que escuchan. ¡Qué gran bendición es poder escuchar espiritualmente!

**...para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres...**



¡Qué cosa tan horrible! Muchos en la Iglesia de Dios intentaron hacer eso. Las cosas que ellos predicaban estaban basadas en su conocimiento, en sus ideas. Ellos predicaron muchas cosas que estaban equivocadas. He conocido a algunos que hicieron esto.

Les voy a contar algo: he trabajado en una congregación bajo un ministro que era tan opresivo que he tenido que orar y ayunar mucho por liberación. ¡En serio! Yo sabía que lo que él hacía estaba mal, pero él era mi superior. Y era muy difícil trabajar a sus órdenes. He tenido que manejar la situación lo mejor que he podido. Y Dios tuvo misericordia de mí, de mi esposa y de nuestra familia y finalmente fuimos transferidos a otra congregación, donde las cosas eran aún peor. Pero estábamos siendo preparados para la Apostasía. ¡Se les contara todas las cosas por las que hemos pasado!

**...para que vuestra fe...**

Lo que tenemos, las cosas a las que nos aferramos, las cosas en las que creemos, la base de todo. En otras palabras, las cosas que Dios nos da la capacidad de creer.

**...no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.**

¡Preciosos versículos! Aquí podemos ver cómo Dios trabaja en nuestras vidas.

Pablo explica claramente a los que le escuchan que los siervos de Dios deben depender del poder de Dios operando en ellos, para predicar Su palabra.

Recuerdo a un individuo en la congregación de Toledo a quien le fue dada la oportunidad de dar un sermón compartido. Esto fue justo antes de que nos marcháramos de la congregación de Toledo. Yo ya sabía que ese individuo tenía un problema, porque debido a su trabajo él se creía muy intelectual y confiaba mucho en el razonamiento humano. Él se creía muy sabio, muy listo. Y esta era su batalla. Yo escuche su sermón y estaba claro que Dios le había inspirado a decir las cosas que él había dicho. Y después del sermón yo me acerqué a él y le dije: "Nunca olvides que todo lo que has dicho en ese sermón vino de Dios y no de ti". Pero no mucho tiempo después él se marchó de la Iglesia junto con tantos otros. ¡Qué triste! Cosas que sucedieron una y otra vez en la Iglesia de Dios.

Continuando:

Un ministro no puede confiar en su propio razonamiento humano y su capacidad para predicar a los demás, pero lamentablemente eso es lo que muchos hacen. **Versículo 7- Pero hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta que Dios...**

A veces esto puede ser confuso para las personas. Porque otros no pueden entenderlo. En otras palabras, lo que Dios da a Sus ministros, como Pablo en este caso, lo que él predicaba,

nadie podía entenderlo excepto aquellos a quienes Dios estaba atrayendo. Y este es el punto. Porque para los demás esto es un misterio. Otros a su alrededor pueden escuchar esas cosas y algunas personas entienden algo, pero ellas no pueden escuchar lo que Dios está diciendo porque es algo que viene de Su espíritu santo. Eso es de lo que Pablo habla aquí. **...hablamos sabiduría de Dios en misterio...** Para nosotros esto no es ningún misterio porque tenemos el espíritu de Dios y entendemos lo que nos es dicho.

**...la sabiduría oculta que Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria.**

Y ojalá pudiéramos comprender este versículo más claramente de lo que comprendemos ahora. Esto es algo realmente impresionante. Porque cuanto más entendemos lo que es dicho aquí, más impresionante esto es para nosotros. Debemos comprender que todo esto es para nuestra gloria. Dios es quien nos glorifica a través de Su verdad. A veces no comprendemos lo bendecidos que somos y lo que significa el hecho de que Dios habite en nosotros. Debería ser abrumador para nosotros comprender cuán bendecidos somos. Dios Todopoderoso, el creador de todas las cosas, habita en nosotros. Él quiere habitar en nosotros. Él quiere moldearnos y moldearnos. Él quiere trabajar con nosotros. Él nos ama. Él ha preparado cosas para nosotros que no podemos siquiera comenzar a comprender. Tanto los que son parte de los 144.000 como los que van a seguir viviendo en la nueva era, ustedes no pueden imaginar la gloria que les espera.

Por eso nunca podemos atribuir nada de esto a nosotros mismos. Dios comparte esto con nosotros. Dios quiere compartir esto con nosotros. De eso se trata la vida, se trata de compartir. De eso se trata la comunión, se trata de compartir. Tenemos algo en común que podemos compartir unos con otros. Algo que no podemos compartir con las personas del mundo porque ellas no lo comprenden. La relación que tenemos unos con otros en la Iglesia de Dios es la relación más grandiosa que podemos tener. Y esta relación será mucho grandiosa cuando todos seamos parte del Reino de Dios.

Continuando:

Ese misterio es la verdad oculta contenida en el plan de Dios y en el Evangelio del Reino de Dios, que solo Dios puede revelar.

Y Josué, el Cristo también, por supuesto.

Hoy en día algunos ministros, de manera brutal y provocativa, enseñan que ya no hay necesidad de aferrarnos a las 18 verdades que fueron reveladas a través del Sr. Herbert W. Armstrong.

¡Es increíble que hayamos tenido que pasar por eso! Parece algo inimaginable. Después de la Apostasía los que habían sido dispersados intentaron reorganizarse, intentaron seguir obedeciendo a Dios en el Sabbat y los Días Sagrados. Pero muchos querían estar al mando,

querían tener su propia organización. Y entonces surgieron un montón de grupos porque ellos no podían ponerse de acuerdo respecto al liderazgo. No había un liderazgo. Y esto tenía que ser abordado.

Hoy en día algunos ministros, de manera brutal y provocativa, enseñan que ya no hay necesidad de aferrarnos a las 18 verdades que fueron reveladas a través del Sr. Herbert W. Armstrong.

¡Esta es nuestra vida! A ver como digo esto. Por eso yo me encantó escuchar un repaso de nuestra historia en el primer sermón de la Fiesta. Cosas por las que hemos pasado, cosas que fueron escritas en diferentes ocasiones, cosas que fueron escritas desde ese campamento que algunos llaman "prisión". Yo suelo referirme a esto simplemente como "campamento". Cosas que por las que pasamos, cosas que tenemos, verdades que tenemos.

¡Es increíble lo bendecidos que hemos sido! Dios nos ha dado todas esas cosas. Dios nos ha dado todas las verdades sobre la Apostasía, ha restablecido ciertas, ha seguido edificando sobre cosas que no habían sido establecidas antes, que nunca habían sido entendidas antes. Debemos entender que vivimos en los tiempos más increíbles de toda la historia de la humanidad. Hemos pasado por todo esto.

Por eso me hiere la sangre cuando escucho a alguien decir sobre Herbert Armstrong: "Él era un buen maestro. He aprendido mucho de él". La sangre me hiere. ¡Como me gustaría dar un buen par de hostias a esas personas si las tuviera delante de mí! A ver si así ellos se espabilan un poco. Porque yo amo a todos ellos. Y los amaba entonces. Ellos han hecho cosas buenas en su momento, pero ellos se marcharon y me gustaría mucho verlo a todos ellos regresar algún día. Si esto todavía es posible. Para algunos, ya no será posible regresar. Algunos han tomado ciertas decisiones y dañaron sus mentes, como Lucifer.

Y la sola idea de mantenerse fiel a estas cosas es menospreciada, criticada, ridiculizada, despreciada y difamada. Los intentos para negar o minimizar el verdadero significado de estas verdades y de cómo fueron restauradas durante la Era de Filadelfia en la Iglesia, no son más que actos horrendos de falso testimonio.

¿Hay algo peor que ser un falso testigo? Porque esto es lo que significa ser un anticristo. Significa dar falso testimonio. Porque lo que sale de nuestra boca, lo que vivimos, debe reflejar que estamos de acuerdo con Dios.

Algo que me duele los oídos es cuando escucho a alguien sembrar división, cuando escucho a alguien decir algo que no está en unidad con la Iglesia. La sangre me hiere en esos casos también. Yo pienso: "¿Porque hacer algo así justo ahora? ¿Cómo puede alguien hacer algo así sabiendo en qué tiempos vivimos?" Pero entonces yo recuerdo que esto es algo que pasa todos los años. y que esto seguirá pasando.

Y ahora vamos a volver a lo que está escrito en el comienzo del libro de Nehemías. **Nehemías 1:1 - Las palabras de Nehemías hijo de Hacalías: Sucedió en el mes de Quisleva del año veinte, estando yo en Susa la capital, que Hanani, uno de mis hermanos, llegó de Judá con algunos hombres. Les pregunté por los judíos que habían escapado, que habían quedado de la cautividad, y por Jerusalén. Ellos me dijeron: "El remanente...Y podemos leer esto y pensar que esto se refiere a lo que sucedió entonces, pero esto ha sido escrito para nosotros.**

**El remanente, los que han quedado...** ¿Cuántos quedan todavía? Esto es muy triste. Podemos tener la misma reacción que Nehemías cuando escuchó lo que le fue dicho. "¿Me estás diciendo que este es el estado en el que ellos se encuentran?" Esa fue su reacción. Cuando pienso en ciertas cosas, esto es lo que me viene a la mente. El rostro de tantas personas que estaban con nosotros en el comienzo. Hemos visto a cientos de personas venir y marcharse. Porque muchas cosas eran un obstáculo para ellas. Y por eso ellas se quedaron por el camino.

Y esto es muy doloroso, pero esas personas son responsables por sus propias elecciones, por sus propias decisiones. Como todos nosotros. Debemos aprender de eso. Pero esto sigue siendo algo muy doloroso.

**Ellos me dijeron: "El remanente, los que han quedado de la cautividad allí en la provincia, está en gran dificultad y afrenta. La muralla de Jerusalén está llena de brechas y sus puertas quemadas a fuego".**

Por eso he estado hablando sobre ciertas cosas que he escrito en *El tiempo se está acabando*. Porque estas son las cosas que hemos tenido que abordar luego en el comienzo. Porque las murallas habían sido derribadas, había muchas brechas en las murallas, el templo había sido casi totalmente destruido. Tenemos la bendición de poder participar en la reconstrucción de todo esto.

**Cuando escuché estas palabras, me senté, lloré...** Yo a veces recuerdo las cosas por las que pasamos. Y esto sigue doliéndome. ...e hice duelo por algunos días. **Ayuné y oré delante del Dios de los cielos.**

**Nehemías 2:1 - Sucedió en el mes de Nisán, en el año veinte del rey Artajerjes, que estando ya el vino delante de él, tomé el vino y se lo di al rey.** Nehemías era el copero del rey. El rey confiaba en él. Él tenía que ser una persona de toda confianza para ocupar ese puesto, para estar tan cerca del rey.

Y como yo no había estado antes triste en su presencia, el rey me preguntó: "¿Por qué está triste tu rostro ya que tú no estás enfermo? El rey podía ver que Nehemías estaba triste, que algo le preocupaba. ¿viendo que no estás enfermo? Y podemos leer esto sin entender lo que el rey le estaba preguntando aquí. El rey confiaba en Nehemías y pudo ver

en su semblante que algo no iba bien: “¿Por qué actúas de esa manera? ¿Te pasa algo? ¿Estás tratando de conseguir algo de mí?” El rey tenía que estar siempre en guardia. Por eso él tenía a su alrededor todas esas personas para protegerles. Por eso él estaba haciendo esas preguntas a Nehemías.

**Esto no es otra cosa que tristeza...** Y esta no es la traducción correcta de esta palabra. La traducción correcta es “maldad”. **Esto no es otra cosa que maldad de corazón.** ¡Vaya! “Si tienes tal semblante estando en mi presencia es por que algo está pasando!” Para el rey esto no significaba nada bueno. “Esta es la impresión que me estás dando”.

**Entonces tuve muchísimo temor. Y respondí al rey: “Viva el rey para siempre.** En otras palabras: “No te preocupes que no voy a atentar contra ti. No voy a hacerte daño.” **¿Cómo no estaré triste...** Y esto no es lo que está en el texto original. Él dijo: **Mi rostro muestra tristeza porque la ciudad donde están los sepulcros de mis padres está destruida, y sus puertas están consumidas por el fuego.** Esta fue su respuesta.

**Entonces el rey me dijo: “¿Qué quieres que haga?” Entonces oré al Dios de los cielos...** Interesante, ¿verdad? Podemos orar a Dios en cualquier momento. No hace falta decirlo en voz alta, oramos en la mente. Nehemías oró a Dios allí mismo, pidió ayuda a Dios. En su mente él clamó a Dios por ayuda. Él no salió de allí para orar. El rey estaba delante de él esperando una respuesta. Y entonces Nehemías oró a Dios. Esto fue muy sabio de su parte. ¿Qué hacemos cuando no sabemos qué responder? Pedimos a Dios que nos ayude. Esto es lo más importante. Esto debería ser algo que hacemos automáticamente. Como Nehemías. Debemos aprender de esto.

**...y respondí al rey: “Si le agrada al rey y si tu servidor es acepto delante de ti, envíame a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres, para que yo la reedifique.”** Entonces el rey, con la reina estaba sentada junto a él, me preguntó: **“¿Hasta cuándo durará tu viaje y cuándo volverás?”** Él rey quería saber cuánto tiempo Nehemías estaría fuera.

**Le agradó al rey enviarme y le señalé un plazo.** En otras palabras, Nehemías dijo al rey cuando pensaba regresar. **Además dije al rey: “Si al rey le agrada, séanme dadas cartas para los gobernadores de la región de Más Allá del Río, para que me dejen pasar hasta que yo llegue a Judá...** Esto era algo que ellos solían hacer. Nehemías sabía que los Judíos no les caían bien a los gobernadores de Más Allá del Río. Ellos no los querían allí. Los que gobernaron esa región que estaban bajo la autoridad de los reyes de Persia, los mismos que antes habían sido vasallos de los babilonios, odiaban a los judíos. Y esto no ha cambiado mucho desde entonces.

Nehemías dijo al rey: “Que me sean dadas cartas para que yo pueda probarles que me has dado la autoridad para hacer lo que debo hacer allí.”

...otra carta para Asaf guarda del bosque del rey, para que me dé madera para poner vigas a las puertas de la ciudadelita del templo, para la muralla de la ciudad y para la casa donde yo estaré. Él iba a necesitar mucha madera para la reconstrucción. El rey me lo concedió, pues la bondadosa mano de Dios estaba conmigo. Él reconoció que había recibido el favor de Dios. Él había orado a Dios, había pedido a Dios que pusiera las palabras correctas en su boca. Y este fue el resultado.

**Versículo 9** - Entonces fui a los gobernadores de Más Allá del Río y les entregué las cartas del rey. El rey había enviado conmigo jefes del ejército y jinetes. ¡Increíble! No otros judíos, pero soldados. Pero cuando lo oyeron Sanbalat el horonita y Tobías el siervo amonita, se disgustaron en extremo de que alguien viniera para procurar el bien de los hijos de Israel. Ellos no estaban muy contentos con esto. El rey estaba enviando a otra persona con autoridad para hacer y deshacer en la región.

Llegué, pues, a Jerusalén; y después de estar allí tres días me levanté de noche, yo y unos cuantos hombres conmigo, sin declarar a nadie lo que mi Dios había puesto en mi corazón que hiciera por Jerusalén. Esto es impresionante la cantidad de veces que esto es dicho en la Biblia. Porque esto es algo que ha pasado a muchos de los profetas. Nehemías simplemente lo sabía en su corazón, en su mente. Él no oyó esto de una zarza ardiente. Él simplemente sabía que esto venía de Dios.

No llevé conmigo animales, excepto aquel en que yo cabalgaba. **13 Salí de noche por la puerta del Valle hacia el manantial del Dragón y la puerta del Muladar, y examiné los muros de Jerusalén...** Él no hizo esto nada más llegar, a la vista de todos. Él tenía un propósito muy claro, pero él no dijo luego enseguida lo que estaba haciendo allí o por qué estaba allí. ...que estaban derribados, y sus puertas, que estaban consumidas por el fuego. Luego pasé hacia la puerta de la Fuente y el estanque del Rey, pero no había lugar por donde pasara el animal en que cabalgaba. Subí de noche por el arroyo y examiné la muralla. Y volví y entré por la puerta del Valle y regresé. Los oficiales no sabían a dónde me había ido ni qué había hecho, pues hasta entonces yo no lo había declarado a los judíos ni a los sacerdotes ni a los nobles ni a los oficiales ni a los demás que habían de hacer la obra.

Luego les dije: "Ustedes ven el mal estado en que nos encontramos... Al ver el estado en que todo estaba esto le dio valor para decir lo que tenía que decir. Esto lo que él necesitaba. Dios le inspiró a hacer lo que él hizo. Dios sabía lo que él necesitaba para poder hacer lo que iba a hacer allí.

**Ustedes ven el mal estado en que nos encontramos: Jerusalén está destruida y sus puertas están consumidas por el fuego.** Ya he leído esto. Cuando pasó lo de la Apostasía todo lo que podíamos ver a nuestro alrededor era desolación y destrucción. Nehemías vio toda esa desolación y destrucción a nivel físico y esto le desconcertó. El templo había sido reconstruido, pero todo lo demás seguía desolado y en ruinas.

Podemos entender esto a nivel espiritual. Hemos pasado por esto. Hemos visto a personas ser destruidas. No solo edificios. Recuerdo que luego después de la Apostasía hemos ido a un grupo que se llamaba "Asociación Internacional". Ese grupo disponía de unos 14 millones de dólares pero no sabía qué hacer con todo ese dinero. Para resumir una larga historia, ellos no usaron ese dinero de la manera que debían usar. Lo que ellos hicieron con ese dinero iba en contra de todo lo que estaba escrito en sus estatutos.

Pero ellos querían comprar las instalaciones de la Iglesia de Dios Universal en Big Sandy. ¿Por qué? Porque tenían nostalgia y buenos recuerdos de Big Sandy. "Tenemos que comprar esos edificios y usarlos como sede de nuestro grupo". Muchos de ellos habían estudiado en el Ambassador College de Big Sandy y tenían un vínculo especial con ese lugar. "¿Quizá podamos comprarlo y repararlo!" Porque antes de la Apostasía algunos habían estropeado muchas cosas en ese lugar. "¡Tenemos que comprar Big Sandy cueste lo que cueste!" Ellos estaban dispuestos a gastar todo el dinero que tenían para comprar un terreno, unos edificios. Dios no está allí. ¿Qué hay allí? Es solo un terreno con algunos edificios. ¿Qué iban ellos a hacer con eso?

Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo. Lo importante son las personas y no unos edificios. Lo importante es lo que es dado y como esto es dado. Lo importante es que más sea dado.

**Luego les dije: "Ustedes ven el mal estado en que nos encontramos: Jerusalén está destruida y sus puertas están consumidas por el fuego. ¡Vengan, reedifiquemos la muralla de Jerusalén y acabemos con el oprobio!"** Ellos iban a seguir atacándoles, pero los que les atacaban iban a pensar dos veces antes de atacarlos cuando viesan lo que Dios había hecho. De eso se trata.

**Entonces les conté cómo la bondadosa mano de Dios había estado conmigo y les relaté lo que el rey me había dicho. Al oír esto, exclamaron: "¡Manos a la obra!" Así esforzaron sus manos para hacer la buena obra.**

Y quizá esto pueda parecer ser solo una buena historia de algo que pasó a nivel físico, pero hemos estado experimentando esto durante mucho tiempo.